

Los imprescindibles

Alberto Galán dirigió con entusiasmo en Algeciras las actividades del colectivo fotográfico UFCA. Sabía lo que hacía y situó la Comarca en las alturas del escalafón fotográfico nacional. Nos dejó inesperadamente en enero de 2021, dejando atrás una estela de éxitos conquistados con sencillez e infinita dedicación.

Alberto ensayando nuevas poses para hablar por teléfono porque con las habituales no tenía bastante.



Fotografías de Aclamado Federico

Alberto tenía dos ojos pero cada uno de ellos veía a su manera. Primero miraba con uno y después con otro. Cuando los dos estaban de acuerdo, pulgar hacia arriba.



Heráclito hubiera estado de lo más contento porque el movimiento y Alberto Galán eran una y la misma cosa.

Muerte de un fotógrafo

Aclamado Federico

Lo último que Alberto Galán hizo en su vida social fue un libro de fotografía.

Fue su único libro sobre fotografía.

Es un libro con imágenes de la noche en las que él aparece como protagonista.

La noche tiene más protagonistas: las farolas, los camiones de basura, las multas por conducir borracho.

Un borracho es una persona que se separa unos metros de la realidad para vivir un inexistente mundo feliz hasta que la mañana le trae a otro inexistente mundo resacoso.

La resaca es el castigo de los dioses a los hombres que desean ser más felices que ellos.

Durante la noche no existe la resaca, ni las oficinas, solo existen los gatos pardos y la ocultación.

El amor durante la noche es diferente al amor durante el día porque de noche uno no ve ni torta y de día lo ve todo, y cuando el amor sale a la luz se convierte en una estatua de cristal o de arena y si lo tocamos se rompe.

No sé muchas más cosas de la noche porque no me gusta la noche.

Sé que es oscura, confusa, apagada, densa y silenciosa.

Sé que hay grillos por la noche y pájaros con los ojos muy redondos que dicen uuuhh para asustar a las criaturas.

Todas estas cosas pasan por la noche y Alberto vivía con ellas. Durante el día hablaba y se reía pero por la noche era una persona seria que tenía una cámara entre sus manos y cazaba imágenes lo mismo que otros cazan mariposas o conejos.

A Alberto le gustaba la noche y por eso publicó un canto de amor a la noche y un canto nocturno al amor. Todo en el mismo libro.

Un día antes de que su libro sobre la noche saliera a la luz (qué grosero oxímoron), Alberto Galán se marchó a la otra noche, a la gran noche raphaelista, esa noche en la que ya no hay que preocuparse más porque llegue el día.

A Alberto le interesó su libro mientras su libro vivió entre tinieblas.

Cuando el libro dijo: Hágase la luz, Alberto cerró los ojos y ya está.



Razones para vivir es un proyecto en el que se le pregunta a la gente cuáles son sus razones para vivir. Cada interesado debe dar entre una y diez respuestas. El proyecto se inició hace unos años pero en la actualidad está en suspenso. Esta fotografía con sus correspondientes respuestas es la primera que sale a la luz. Creo que es una buena forma de iniciarlo, con este señor como protagonista.

Esto es lo que decía la página de un señor llamado antaño Federico Fuertes sobre el proyecto:

Alberto Galán

Hacer feliz a mi familia
Disfrutar de mis amigos
Programar actividades en UFCA
Sacar de paseo a mi perra
Que al menos un día al mes sea como el de hoy

Razones para vivir

Viaje con nosotros si quiere gozar. Viaje con nosotros si, al menos tiene unas pocas razones para viajar. Viaje con nosotros aunque no tenga respuestas originales que ofrecer y sólo nos regale sonrisas, besos, pescaditos de merengue. Viaje con nosotros y envíenos una fotografía de perfil (por favor, esmérense un poco que la cámara nunca tiene la culpa) y sus razones para vivir (diez como máximo, por favor, tampoco hay que excederse). Y no haga preguntas que lo bajamos del autobús.